

JAVIER GARCÍA COORDINADOR DE LA FUNDACIÓN SECRETARIADO GITANO

«Queremos sensibilizar desde el respeto a la cultura gitana y a la paya»

SANDRA BALVÍN ALGECIRAS

El programa 'Acceder', de la Fundación Secretariado Gitano, ha asistido en pocos meses a 180 usuarios en el Campo de Gibraltar, con 83 contrataciones. Al frente se encuentra Javier García, que habla de los objetivos a conseguir en el ámbito laboral y de proyectos inmediatos en otras áreas como la divulgación.

—¿Cuáles son las prioridades?

—En el programa 'Acceder' trabajamos en materia de empleo, preferentemente con la comunidad gitana. También hay que destacar el valor de la interculturalidad, que está presente en todos los programas de la fundación. Nosotros atendemos a la comunidad gitana porque es un programa específico, pero también atendemos a gente que no son gitanos. El Fondo Social Europeo nos marca unos porcentajes y atendemos en torno a un 70 por ciento de personas gitanas y sobre un 30 por ciento de personas no gitanas.

—¿Esa actuación se extiende a otro tipo de cuestiones?

—En ocasiones vienen usuarios que no son de empleo directamente. Para eso está el trabajo de coordinación, que deriva a los usuarios que tienen otras necesidades a las entidades que pueden aportarles soluciones como Asuntos Sociales o concejalías de vivienda de los distintos ayuntamientos. Tenemos que hacerlo así para no marear a la gente y, sobre todo, para darles una respuesta acorde. Lo que ocurre es que desde el empleo se abarcan muchos campos y se solucionan muchos problemas.

—¿Se puede hablar de integración en el Campo de Gibraltar?

—La comunidad gitana históricamente tiene unos déficits en educación y en otras muchas materias, lo cual se traduce en desigualdades de cara a obtener un empleo en igualdad de condiciones con otras personas que sí se han formado. La comarca se encuentra en una situación bastante normalizada, si la comparamos con otros lugares de Andalucía y de España. La comunidad

La Fundación Secretariado Gitano presenta los primeros resultados de la iniciativa 'Accede' y prepara la segunda parte de la campaña 'Conócelo antes de juzgarlo'



COMPROMISO. Javier Gil en la sede de la Línea de la Concepción. / LA VOZ

gitana se relaciona bien y no tiene que integrarse, en el sentido de que son ciudadanos españoles de pleno derecho. Sí es importante llegar a una normalización y un punto muy importante es el empleo por cuenta ajena.

—¿Es el punto débil?

—El empleo por cuenta ajena no era muy tradicional en la comunidad gitana, que siempre se ha dedicado a la venta ambulante y a trabajos temporeros. Está comprobado que estas actividades se encuentran en recesión. A ello se suma que son personas que no han tenido otra formación para acceder al mercado de trabajo, están en condiciones de desigualdad. Queremos que consigan

un trabajo por cuenta ajena, acorde con el funcionamiento actual de la economía y del mercado laboral.

—Existe la idea de que la mujer gitana ha sido educada para trabajar en casa, pero empieza a cambiar.

—La mujer es una parte muy importante en lo que es la transformación de la sociedad, no sólo la mujer gitana. Nosotros partimos de un respeto por la identidad cultural de la comunidad gitana, no pretendemos ni traicionar sus costumbres ni sus tradiciones. El papel de la mujer en la comunidad gitana es relevante, aunque pueda parecer lo contrario. También toma sus decisiones y transforma. La mujer gitana se

está moviendo no para traicionar su identidad cultural, sino para normalizarse dentro de esta sociedad mayoritaria. Atendemos a mujeres que tienen interés en el empleo y que están motivando a sus hijos en la educación. Eso antes no se veía tanto.

—¿Es importante luchar contra los estereotipos?

—Sí. Se han creado unos estereotipos y eso muchas veces es complicado cambiarlo en la sociedad en la que estamos. A menudo nos dejamos llevar por las opiniones que escuchamos. Lo importante es si una persona está capacitada, sea gitana o no. Según estudios, la comunidad gitana es más rechazada que la inmigrante y estamos

hablando de unos españoles de pleno derecho que llevan en España más de seis o siete siglos. De boca para fuera nos solemos vanagloriar de que no tenemos actitudes racistas de segregación, pero tendremos que reflexionar si eso es realmente lo que llevamos dentro. Queremos sensibilizar desde el respeto a ambas culturas, la gitana y la paya.

Ya tienen campañas específicas

El año pasado se puso en marcha la campaña 'Conócelo antes de juzgarlo'. En noviembre presentamos la segunda fase de la campaña para intentar mejorar la imagen de la comunidad gitana en la sociedad mayoritaria y para que sea un instrumento de autorreflexión. No podemos generalizar, todos somos personas y tenemos que tener igualdad de oportunidades. Afortunadamente, hemos estado en contacto con los empresarios y entidades del Campo de Gibraltar y los casos de discriminación no tienen comparación con otros lugares.

¿Los medios de comunicación tienen más responsabilidad en este sentido?

Vivimos en una sociedad mediática, y no lo digo en tono despectivo. Los medios de comunicación influyen en la opinión de las personas y su misión es muy importante, ya que se encargan de transportar ideas entre unos y otros. Deben tener bastante rigor a la hora de tratar algunos asuntos y algunos temas. Es muy fácil y vende mucho hacer más hincapié en la procedencia de una persona cuando protagoniza una noticia que es desagradable. Con frecuencia los titulares no son que ha habido un accidente o una pelea. Se habla de reyertas entre gitanos y yo creo que ahí sí es necesario un tratamiento adecuado por parte de los medios.

¿No ha habido avances?

Sí, creo que poco a poco se va dando un tratamiento más justo y más objetivo de la cuestión gitana, que no debe ser tratado como un problema. En España conviven muchas identidades culturales y la gitana es una más, salvo que no tiene autonomía porque está en toda España.